

La tecnología se alía con el ahorro

► La UMU consigue adelgazar en 32 millones de euros sus gastos en dos años con su Plan de Austeridad

AMALIA LÓPEZ

■ Ahorro, eficiencia y recorte. Estas son las tres palabras que han entrado con la crisis en todas las casas, empresas, instituciones públicas y administraciones. La Universidad de Murcia (UMU) es una de esas instituciones que está teniendo que apretarse el cinturón por la reducción de los recursos, que viene acompañada del aumento del número de alumnos. Ya son 33.000 estudiantes, cinco mil más que hace dos años.

El Plan de Austeridad que se puso en marcha en 2009 ha logrado que la UMU ahorre 16 millones cada año. Se trata, en palabras del vicerrector de Economía, Antonio Calvo-Flores, de combinar la efi-

ciencia y la optimización de los recursos con la austeridad. Lo primero es algo necesario y beneficioso para todos porque se consiguen los mismos servicios, o mejores, a un menor coste; pero los problemas vienen con la austeridad. «Son recortes y no nos gustan porque empeoran los servicios, pero son necesarios hasta que la situación mejore», se explica. Él y Samuel Baixauli, el responsable del desarrollo del Plan, son algo así como 'los malos de la película'; un papel que afrontan con resignación, conscientes de que la situación requiere sacrificios como apagar dos tercios de las luces de exterior del campus de Espinardo, cerrar centros en vacaciones y los fines de se-

Los ajustes de la plantilla de profesores y el aumento de horario de clases rebajan el presupuesto 5,1 millones al año

mana y que apenas funcionen dos ascensores en cada edificio. Se trata de un goteo continuo de medidas para conseguir que cada euro cuente, a pesar de las molestias.

Administración electrónica

En todo este proceso de ahorro las nuevas tecnologías están teniendo un papel esencial. La apuesta por la administración electrónica ha conseguido que no haya que gastar anualmente en torno a tres mi-

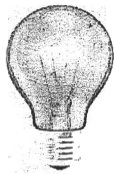
llones de euros. Los procesos de matriculación, las firmas de actas o la digitalización de facturas son solo algunas de las cosas que ya se pueden hacer de forma telemática y que ahorran tiempo, personal y papel. Estas, al igual que otras medidas como las destinadas al ahorro de agua o del gasto energético, se iniciaron hace años, pero ha sido la crisis lo que las ha impulsado.

Por lo que respecta al capítulo de personal las medidas de ahorro coincidieron con la implantación del Espacio Europeo de Educación Superior (el proceso de Bolonia), que necesariamente implicaba un cambio en las necesidades de docentes por la modificación de los planes de estudios. Para este

ajuste la UMU ha trabajado con modelos que estiman las necesidades de profesores a medio y largo plazo y se han incrementado las horas de docencia, a costa de la reducción de profesores asociados y «de las horas que se dedican a la investigación», reconoce Calvo-Flores. Estos ajustes han hecho logrado que se reduzcan cinco millones cien mil euros al año el presupuesto del personal docente. Y a esto habrá que añadir lo que se ahorre tras el incremento de la jornada laboral del personal de administración anunciado la semana pasada por el rector, José Antonio Cobacho.

La lista de ajustes es eterna, pero poco más queda que sumar. El vicerrector de Economía advierte que no cree que pueda ahorrar otros 16 millones el próximo curso. «Poco más podemos recortar», admite Calvo-Flores, que alerta de que la tesorería está al límite, a la espera de recibir 60 millones de la Comunidad Autónoma.

EJEMPLOS DE LAS MEDIDAS



Luces desconectadas y calefacción con horario

► La reducción del consumo eléctrico se ha convertido en casi una obsesión. Se ha invertido en sistemas de iluminación con detector de presencia, pero cuando ya no ha quedado dinero para invertir, se ha optado por desconectar dos de cada tres bombillas de pasillos y recibidores. La calefacción está limitada (de 7 a 11 y de 17 a 19), solo funcionan dos ascensores por edificio y a partir de las diez de la noche solo se enciende un tercio de las luces del campus de Espinardo. Solo esta última medida ahorra 100.000 euros al año. Estas y otras muchas han hecho que se consuma un 4% menos de energía, a pesar de que hay cinco mil usuarios más que en 2009.



El cierre de edificios ahorra 60.000 euros en limpieza

► Los servicios de limpieza de las facultades, bibliotecas y centros tienen un peso importante en el presupuesto porque, además de las tareas de limpieza diarias también hay que hacer otras específicas de mantenimiento. Ahora se aprovecha el cierre de edificios durante los periodos no lectivos para que el personal que se encarga de la limpieza diaria haga también las tareas extraordinarias. Se ahorra así al año 60.000 euros. El cierre de edificios en vacaciones también ahorra luz y agua. Además, los fines de semana se concentran todas las actividades que puedan organizarse en un solo edificio para no tener varias facultades abiertas.



120.000 euros menos en teléfono gracias al sistema IP

► El cambio completo del sistema de telefonía tradicional a telefonía IP ha permitido la reducción de 120.000 euros al año. Además, el mantenimiento de las líneas se pagará en 2009 un 59% menos, lo que supone un ahorro de más de 170.000 euros al año. Por otra parte, se ha conseguido reducir el gasto en impresoras bajando un 53% el número de copias puesto que se ha empezado a cobrar a precio de coste a los alumnos. Además, se han eliminado las impresoras personales de los despachos, lo que ahorra en mantenimiento, y un sistema electrónico controla cuántas impresiones hace cada empleado.



Unir compras para ahorrar 690.000 euros en papelería

► La UMU acaba de poner en marcha una central de compras para material de oficina. Anualmente este capítulo supone un coste que roza los 2.300.000 euros, en los que se incluye todo el material de papelería, artículos de oficina o recambios informáticos. La central permitirá ahorrar un 30% y conseguir que estas compras cuesten 690.000 euros menos al año. Se trata de conseguir, céntimo a céntimo, un ahorro. Este es uno de los aspectos que cuesta hacer que la comunidad universitaria acepte puesto que es difícil imaginar que diferencias de precio tan pequeñas sumen un gran ahorro.



1,8 millones menos en las grandes infraestructuras

► Las grandes obras suponen una de las partidas de gasto más importantes para la Universidad de Murcia. El Plan generalizó las subastas para la concesión de los proyectos en lugar de los concursos porque priman el precio menor. Esto ha hecho que los presupuestos se rebajen en la puja de las empresas 1,8 millones. Además de las rebajas en los presupuestos, la UMU se ha mantenido de forma estricta los compromisos pactados y no ha permitido ningún incremento presupuestario. Los recortes hacen difícil que se puedan construir infraestructuras, pero hay muchas financiadas con fondos ya cobrados que deben ejecutarse.